

Apéndice. El PNERIM en números

Ricardo Schiebeck Villegas* / Karen López Rodríguez**

Introducción

El presente artículo expone un análisis cuantitativo de la producción del Programa Nacional de Etnografía de las Regiones Indígenas de México (PNERIM) –a la luz de su veinte aniversario– a partir de la revisión de las publicaciones producidas durante la duración del programa. Se ha pretendido rastrear constantes y ausencias que son reflejo de las tensiones y prioritizaciones tácitas por parte de los equipos de investigación que han integrado el programa. El PNERIM ha generado tres tipos de productos editoriales: los libros de ensayos, derivados de las líneas de investigación desarrolladas; obras individuales que, en la mayoría de los casos, corresponden a las tesis de grado y posgrado de los investigadores formados dentro de este programa; y atlas etnográficos que representan la línea editorial de difusión. Para efectos de este análisis se delimitó la revisión a los volúmenes de ensayos, ya que es en estos productos donde se observa claramente la forma en que se integraron los equipos de trabajo, la manera de hacer etnografía, los sitios en los que se concentraron las investigaciones y los pueblos indígenas que abordaron. Nuestra revisión se concentra exclusivamente en el análisis de los materiales publicados correspondientes a las primeras dos etapas del programa.

Es oportuno hacer explícita la premisa metodológica que originó y definió este texto. Durante 2018 y 2019 se emprendió la línea temática “Las regiones indígenas a prueba de la etnografía”, coordinada por Margarita Hope y Antonio Reyes, en la cual, los investigadores que integramos los equipos de trabajo, llevamos a cabo una reflexión retrospectiva de las dos décadas de existencia del PNERIM. Para cumplir con el objetivo se revisitaron los temas ya señalados: las formas de hacer etnografía, las regionalizaciones planteadas y las consideraciones acerca de los pueblos indígenas. En el presente número de *Diario de Campo* se encuentran reunidos los artículos que se abocaron al escrutinio del contenido vertido en los ensayos, de acuerdo con el eje que cada equipo de trabajo seleccionó. Este contexto nos permitió vislumbrar una arista para profundizar en la cuestión:

* Posgrado en Ciencias Humanas, El Colegio de Michoacán (rasvillegas@hotmail.com).

** Licenciatura en Antropología Social, EAHNM (karenlr_@hotmail.com).

la cuantificación de la información. Fue así como se revisó cada uno de los libros ya publicados y se generó una matriz general que permitió desarrollar las siguientes consideraciones.

Precusores y autores

Los propios participantes del PNERIM identifican que el devenir del proyecto puede clasificarse en tres etapas: la primera de ellas desarrolló cuestionamientos acerca de la identidad, territorio, sociedad y migración entre los pueblos indígenas, fue emprendida de 1999 a 2005; la segunda fase se abocó a la ritualidad, cosmovisión y chamanismo, se trabajó entre 2005 y 2009; y, en un tercer momento se llevaron a cabo trabajos que abordaron el patrimonio biocultural, procesos socioambientales y el factor de la desigualdad; estas líneas de investigación se encuentran en proceso de publicación. En el análisis planteado se han considerado sólo las investigaciones ya publicadas. La primera etapa del PNERIM consta de cinco líneas temáticas,¹ las cuales generaron 18 libros –con sus respectivos textos introductorios–, y 92 ensayos. Mientras que la segunda etapa se integró por tres líneas temáticas² desglosadas en 14 libros y 80 ensayos. En total se han producido 32 volúmenes de ensayos, los cuales integran 172 productos individuales.

El primer factor que es necesario exponer es que en total, durante ambas fases, participaron 196 investigadores, quienes en distintas modalidades colaboraron en la realización de los textos.³ Destaca la movilidad y el flujo de investigadores que han integrado el proyecto, esto se observa en la cuantificación de las participaciones que han tenido. De los 196 autores y los 172 ensayos producidos, identificamos que 69 de éstos colaboraron sólo en una ocasión, 41 en dos ensayos, 25 en tres de las obras, 14 en cuatro de ellas, 10 en cinco de los productos, 10 en seis de los ensayos, 15 en siete textos, 10 en ocho de las obras, y una investigadora tuvo participación en 12 de los productos.

En ese sentido, los autores cuya presencia fue constante en la primera etapa son aquéllos considerados sus precusores y que fungieron como coordinadores de las primeras líneas de investigación. Posteriormente, la mayoría de ellos continuaron teniendo presencia en la segunda etapa, sin embargo, fueron igualados en participación por aquellos miembros que pertenecieron a los equipos regionales desde el comienzo del PNERIM, e incluso pasaron a ocupar el papel de coordinadores. A pesar de este cambio de estafeta, se observa el alto índice de investigadores

1. *La comunidad sin límites: estructura social y comunitaria de los pueblos indígenas de México* (Millán y Valle, 2003); *Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México* (Barabas, 2003); *Visiones de la diversidad. Relaciones interétnicas e identidades indígenas en el México actual* (Bartolomé, 2005); *Los dioses, el evangelio y el costumbre: ensayos de pluralidad religiosa en las regiones indígenas de México* (Quintal et al., 2010); y *Movilidad migratoria en la población indígena de México. Las comunidades multilocales y los nuevos espacios de interacción social* (Nolasco y Rubio, 2012).

2. *Los sueños y los días: chamanismo y nahualismo en el México actual* (Bartolomé y Barabas, 2013); *Creando mundos, entrelazando realidades: cosmovisiones y mitologías en el México indígena* (Good y Alonso, 2014); *Develando la Tradición. Procesos rituales en las comunidades indígenas de México* (Baez, 2015; Oseguera y Reyes, 2016).

3. Se contabilizó a aquellos participantes que fueron integrados como autores en la página de portada de cada texto particular. Esta cifra se elevaría exponencialmente si también se incluyeran en la sumatoria a los auxiliares de investigación nombrados a pie de página o en menciones de agradecimiento.

que participaron en una ocasión y dejaron de ser parte del PNERIM, es decir, del personal contratado bajo una modalidad temporal.

Estados y regiones

La división metodológica de los equipos de trabajo tuvo como base distintos criterios. En algunos equipos se partió de contextos ecológicos (Istmo de Tehuantepec o Sierra Tarahumara); de regionalizaciones previamente construidas (como la Huasteca o el Gran Nayar); y contextos geográficos particulares (Frontera Sur o Península de Yucatán); sin embargo, en la mayoría de los casos, la división política administrativa de los estados fue el criterio que prevaleció. Esto ha provocado una serie de traslapes en las investigaciones desarrolladas por los distintos equipos regionales. A saber, se está hablando de “equipos regionales” que, al momento de constituirse como tales formularon regionalizaciones, sin embargo, carecieron de un consenso en el establecimiento de categorías y límites, a pesar de ser un proyecto colectivo.

Para desarrollar este aspecto se ha tabulado la información a partir de las referencias a regionalizaciones –elaboradas por los mismos autores– (véase gráfico 1), y los estados que fueron abordados en el contenido de los ensayos (véase gráfico 2). Es posible observar en general las zonas que se han priorizado en el proyecto y distinguir las especificidades en los textos analizados.

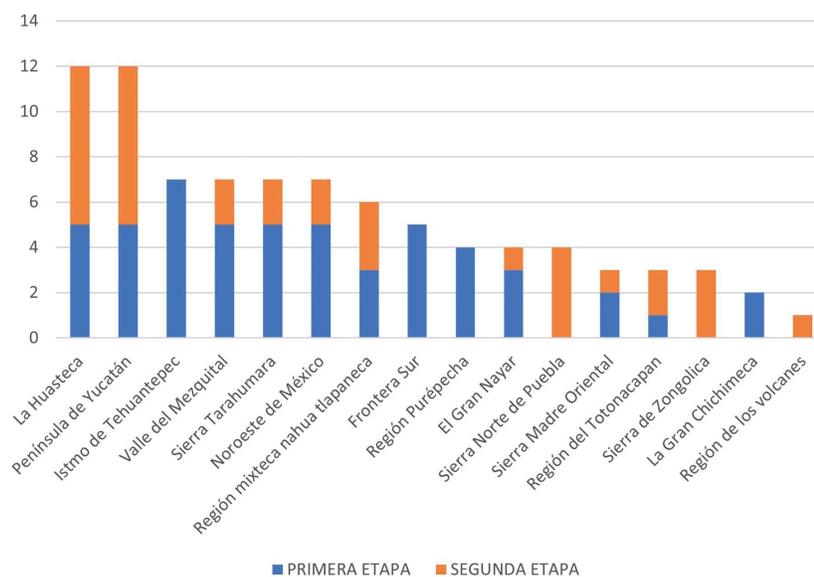


Gráfico 1. Regionalizaciones planteadas en el PNERIM. Elaboración de Karen López y Ricardo Schiebeck, 2019.

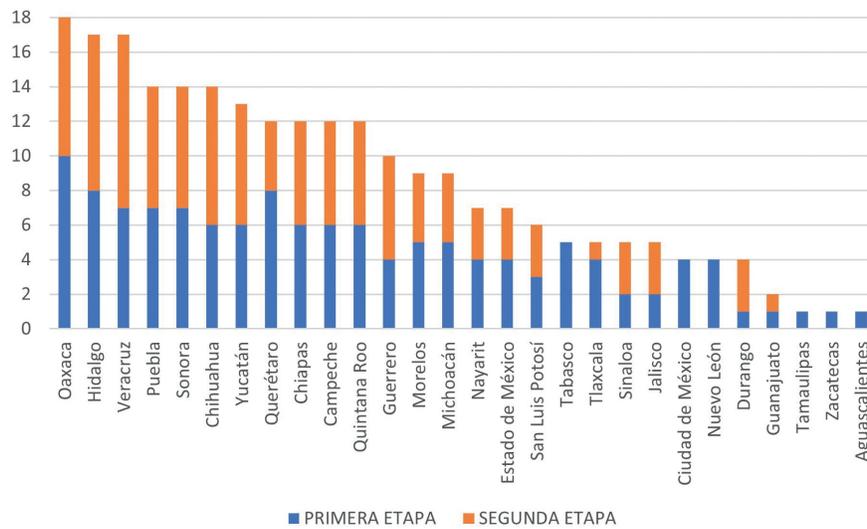
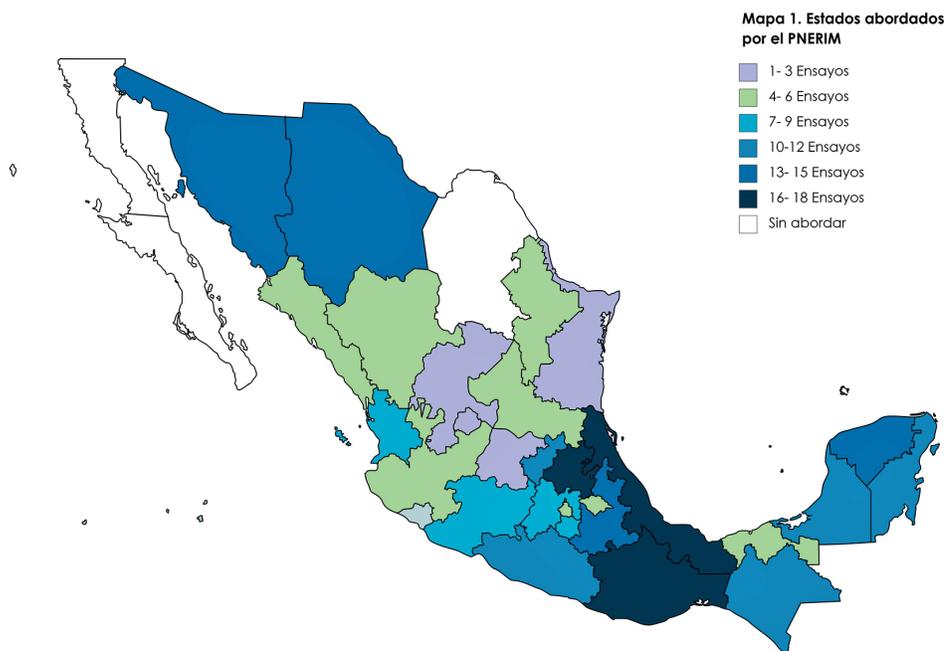


Gráfico 2. Estados abordados por el PNERIM. Elaboración de Karen López y Ricardo Schiebeck, 2019.

Como puede visualizarse, el estado al que se le dedicaron mayor número de ensayos fue Oaxaca, ya que en la primera etapa del proyecto dos equipos regionales lo abordaron. El primero pretendió retratar la diversidad étnica de todo el estado, mientras que el segundo se abocó directamente a la regionalización del Istmo de Tehuantepec. Es interesante señalar que en la segunda etapa del PNERIM el equipo de Istmo de Tehuantepec dejó de abordar dicha región ya que su coordinador pasó a investigar la “Sierra Norte de Puebla”, este caso se refleja en el gráfico 1.

Esta misma causalidad de los sitios con mayor recurrencia se observa en los estados que se traslaparon por parte de los equipos regionales de la Frontera Sur y la Península de Yucatán. La regionalización de la Frontera Sur sólo aparece en la primera etapa del proyecto, posteriormente el equipo regional pasó a estudiar directamente el estado de Chiapas. Por otro lado, es posible indicar que el proyecto en estas dos etapas refirió a 28 de los 32 estados de la república mexicana. Lo que representa que sitios como Baja California, Baja California Sur, Coahuila y Colima no tuvieron estudios acerca de la etnicidad que habita estos espacios, mientras que otros espacios tuvieron una concentración de atención por parte de los investigadores. En el mapa 1, es posible observar estos contrastes.

Al momento de realizar la revisión de los ensayos se observó en repetidas ocasiones la falta de claridad en la localización en donde se efectuó el trabajo de campo. Fue necesaria la revisión integral de los documentos para lograr vislumbrar el espacio de estudio. Este dato resulta particularmente relevante, ya que permite apuntar con mayor firmeza la afirmación de que, aunque el término *regiones* aparece en el título del programa, se le dio un tratamiento descriptivo y no analítico. Es decir, la *región* como término polisémico que, más allá del uso particular que le



Mapa 1. Estados abordados por el PNERIM 1999-2016. Elaboración © Karen López y Ricardo Schiebeck.

otorgan los ensayistas, converge en enunciar el margen espacial en el que se llevó a cabo la investigación. En contraste, fueron contadas las ocasiones en las que se problematizó y justificó su utilización.

Pueblos indígenas de estudio

El tercer nodo que analizó la línea temática del PNERIM, del que se desprende el presente texto, son las consideraciones que el Programa ha desarrollado acerca de los *pueblos indígenas*. Respecto a la selección de los grupos de estudio encontramos dos planteamientos metodológicos. El primero hace referencias generalistas acerca de los grupos étnicos que habitan el espacio que les compete estudiar, es decir, se señala haber investigado a todos los pueblos indígenas presentes en la “región” seleccionada. Por otro lado, se encuentran los ensayos particularistas que desglosan específicamente el grupo de estudio seleccionado, e incluso es posible conocer la localidad específica retratada. En la tabla 1 se registró el número de veces en que se abordó cada pueblo indígena; se presenta la información del sitio al que refieren los ensayos y la etapa del proyecto al que corresponde; se ordenó con base en el número de apariciones en los ensayos revisados, lo que nos indicó que hay una tendencia a ciertos grupos, y no es fortuito que algunos de estos apenas se encuentren referencias en los textos y que su número de recurrencia sea menor.

Tabla 1. Pueblos indígenas abordados en el PNERIM.

Grupo	Lugar	Primera etapa	Segunda etapa	Total
Nahuas	Morelos	5	4	62
	Guerrero	4	5	
	Puebla	6	5	
	Tlaxcala	4	1	
	Veracruz	3	4	
	Ciudad de México	2	-	
	Huasteca	3	4	
	Hidalgo	2	1	
	Michoacán	1	2	
	Estado de México	4	2	
Otomíes	Huasteca	3	4	47
	Estado de México	4	3	
	Hidalgo	5	5	
	Querétaro	5	4	
	Ciudad de México	2	-	
	Tlaxcala	3	1	
	Veracruz	1	-	
	Monterrey	4	-	
	Puebla	1	-	
	Michoacán	1	-	
Mixtecos	Guanajuato	1	-	20
	Oaxaca	5	1	
	Guerrero	4	2	
	Puebla	3	-	
	Ciudad de México	2	-	
Mayas	Nuevo León	2	-	14
	Frontera Sur	3	-	
Totonacos	Península de Yucatán	5	6	13
	Puebla	4	5	
	Veracruz	2	-	
Zapotecos	La Huasteca	2	-	12
	Oaxaca	8	1	
	Ciudad de México	1	-	
Zoques	Veracruz	2	-	12
	Oaxaca	7	-	
Yaquis	Chiapas	3	2	12
	Sonora	7	3	
Mixes	Sinaloa	2	-	11
	Oaxaca	8	2	
Mayos	Ciudad de México	1	-	10
	Sonora	5	3	
Huastecos	Sinaloa	2	-	10
	Huasteca	4	2	
	Veracruz	1	2	
Purépechas	San Luis Potosí	-	1	10
	Michoacán	5	4	
Tarahumaras	Ciudad de México	1	-	10
	Chihuahua	5	5	
Guarijíos	Chihuahua	4	3	9
	Sonora	2	-	

Grupo	Lugar	Primera etapa	Segunda etapa	Total		
Tepehuas	Huasteca	3	4	9		
	Veracruz	1	5			
	Puebla	1	-			
Huicholes	Nayarit	4	3	9		
	Durango	1	6			
	Jalisco	1	-			
Mazahuas	Estado de México	4	2	9		
	Nuevo León	1	7			
	Michoacán	1	-			
	Ciudad de México	1	-			
Mazatecos	Oaxaca	4	5	8		
	Puebla	1	-			
Choles	Frontera Sur	5	5	3	3	8
Coras	Nayarit	3	3	8		
	Durango	1	5			
	Jalisco	1	-			
Tzetzales	Frontera Sur	5	5	3	3	8
Tzotziles	Frontera Sur	5	5	3	3	8
Chinantecos	Oaxaca	5	5	2	2	7
Chontales	Oaxaca	6	7	-	0	7
	Península de Yucatán	1	-			
Tlapanecos	Guerrero	4	5	2	2	7
	Morelos	1	-			
Tojolobales	Frontera Sur	5	5	2	2	7
Pimas	Sonora	2	4	3	7	
	Chihuahua	2	-			
Huaves	Oaxaca	7	7	-	0	7
Triquis	Oaxaca	3	4	2	2	6
	Ciudad de México	1	-			
Mames	Frontera Sur	5	5	1	1	6
Kanjobales	Frontera Sur	5	5	1	1	6
Pames	La Huasteca	2	3	1	2	5
	Querétaro	1	-			
Atzincas	Estado de México	3	3	2	2	5
Tepehuanes del sur	Durango	0	0	4	4	4
Tepehuanes del norte	Chihuahua	2	2	2	2	4
Pápagos	Sonora	4	4	-	0	4
Matlatzincas	Estado de México	3	3	1	1	4
Chatinos	Oaxaca	3	3	-	0	3
Sin definir o referencia a mestizos	Ciudad de México	2	-	3		
	Aguascalientes	1	3			
Popolucas	Puebla	3	3	-	0	3
Cuicatecos	Oaxaca	3	3	-	0	3
Seris	Sonora	3	3	-	0	3
Chocholtecas	Oaxaca	1	2	-	0	2
	Ciudad de México	1	-			
Amuzgos	Oaxaca	2	2	-	0	2
Chochos	Oaxaca	2	2	-	0	2
Lacandonnes	Península de Yucatán	1	2	2	2	
	Frontera Sur	1	-			

Grupo	Lugar	Primera etapa	Segunda etapa	Total
Motzintlecos	Península de Yucatán	1	1	1
Pueblos afrodescendientes	Oaxaca	-	-	1
	Guerrero	-	-	1
Mexicaneros	Nayarit	-	-	1
Ixcatecos	Oaxaca	1	1	1
Tacuates	Oaxaca	1	1	1
Chuj	Frontera Sur	1	1	1

El PNERIM da cuenta de al menos 50 grupos étnicos. Los nahuas y otomíes fueron los pueblos indígenas abordados con mayor frecuencia. Este factor propició, por ejemplo, a que varios volúmenes se dedicaran exclusivamente a ellos, lo que contrasta con otros grupos étnicos donde las referencias se abocan a la selección por parte de un sólo equipo de trabajo, esto implica que se retratan estos casos en máximo cinco ocasiones para la primera etapa y tres para la segunda, y que en ciertas líneas temáticas estos grupos no sean considerados en el análisis. Por otro lado, se localizaron tres ensayos que no retratan propiamente a grupos indígenas particulares, sino a población mestiza “con tradición indígena”, haciendo referencia a que se conservan procesiones o formas de organización asociadas a los pueblos indígenas. Y, además, se encontró un ensayo dedicado a los pueblos afrodescendientes.

Consideraciones finales

En el análisis del PNERIM es fundamental considerar la estructuración y las formas de organización del trabajo colectivo que han delineado las características de los resultados que se produjeron. La compilación de ensayos como una obra común de casi dos centenares de autores expone la construcción –intencionada o tácita– de aspectos medulares como son las regionalizaciones o del abordaje de pueblos indígenas particulares. La cuantificación de los datos permite ahondar en la existencia de espacios y grupos de los cuales se tienen trabajos recurrentes, mientras que otros contextos e interlocutores se observan desdibujados y ausentes.

En ese sentido, la información cuantitativa permite puntualizar que este proyecto colectivo careció de consensos y parámetros definidos para evitar los traslapes de investigaciones y facilitar el estudio en mayor número de lugares y pueblos indígenas. No se logró estudiar etnográficamente ni todos los sitios ni a todos los pueblos. Sin embargo, la cuantificación también da pie a visualizar el gran impacto que tuvo el PNERIM, ya que aportó –a los científicos sociales y público en general– un amplio material para conocer e incentivar la investigación de las distintas formas de ser y estar en el mundo de los pueblos indígenas. Además, al contar con equipos regionales a lo largo del país, propició que la etnografía alcanzara a estudiar espacios y grupos que las políticas centralistas no habían considerado. Sin olvidar que el PNERIM ha representado la posibi-

lidad de reunión y colaboración académica en una magnitud que ningún otro proyecto del INAH ha logrado alcanzar. La tabulación de la información y la presentación de los datos pretende que el lector lleve a cabo sus propias inferencias y conclusiones acerca del devenir del Programa.

Bibliografía

- Barabas, Alicia (coord.) (2003). *Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México* (4 vols.). México: INAH.
- Bartolomé, Miguel (coord.) (2005). *Visiones de la diversidad. Relaciones interétnicas e identidades Indígenas en el México actual* (4 vols.). México: INAH.
- _____ y Barabas, Alicia (coords.) (2013). *Los sueños y los días: chamanismo y nahualismo en el México actual* (5 vols.). México: INAH.
- Baez, Lourdes (coord.) (2015). *Develando la tradición. Procesos rituales en las comunidades indígenas de México* (3 vols.). México: INAH.
- Good, Catharine y Alonso Bolaños, Marina (coords.) (2014). *Creando mundos entrelazando realidades: cosmovisiones y mitologías en el México indígena* (5 vols.). México: INAH.
- Quintal, Ella, Castilleja, Aída y Masferrer, Elio (coords.) (2010). *Los dioses, el evangelio y el costumbre: ensayos de pluralidad religiosa en las regiones indígenas de México* (4 vols.). México: INAH.
- Millán, Saúl y Valle, Julieta (coords.) (2003). *La comunidad sin límites: la estructura social y comunitaria de los pueblos indígenas de México* (3 vols.). México: INAH.
- Nolasco, Margarita y Rubio, Miguel (coords.) (2012). *Movilidad migratoria en la población indígena de México. Las comunidades multilocales y los nuevos espacios de interacción social* (3 vols.). México: Conaculta / INAH.
- Oseguera, Andrés y Reyes, Antonio (coords.) (2016). *Develando la Tradición. Procesos rituales en las comunidades indígenas de México* (vol. IV). México: Secretaría de Cultura / INAH.